



<http://lerosaire.blogspot.com>

COMENTARIOS AMPERPAPIGIOS

Aún desfilábamos, escribíamos, bebíamos e incumplíamos la ley al ritmo del himno falleril sintiéndonos células insignificantes pero necesarias en el enorme cuerpo místico del Imperio Valenciá cuando nuestro equipo de investigación ha descubierto una verdad más que incómoda: en el mundo hay mucha gente y cada uno es cada uno; cada uno somos cada uno. La construcción de los colectivos como suma de individualidades, uno de los dogmas esenciales sobre los que se asienta la filosofía occidental, es mentira. Los individuos somos contrarios a los grupos y los grupos niegan al individuo, ni la pareja (el grupo más pequeño) escapa de esta evidencia perogrullesca: o hay 2 personas o hay una pareja pero no cabe la coetaneidad de ambas realidades.

«¿Y a mí qué?», dirán incluso los menos formados de nuestros lectores, «¿en qué puede influir ese descubrimiento, innegablemente histórico e incluso Histórico, en lo esencial de mi vida: la manera, por ejemplo, en que friego los cacharros?» En nada, he de contestar, pero ¿acaso son capaces de hacerse una idea de lo difícil que es llenar una hoja volandera mensual de realidades sin permitirse caer, al menos en agosto, en lugares comunes?

Gervasio Fritzgerald
Director capitidismínuido.

TÚ, ELLA Y YO SOMOS UNO, DOS Y TRES.

Tras el éxito de la campaña orquestada por el Colectivo Individualista en favor de cada uno de los integrantes de un conglomerado humano; Elisa Trosmon, una de los portavoces del grupo, nos explica su por qué.

W. SPLIFF. La señora Trosmon destaca en el café gracias a su abrigo amarillo y a un enorme sombrero cónico; «Me reconocerá, no se preocupe», me había dicho por teléfono y efectivamente es inconfundible.

LE ROSAIRE (LR).- Buenas tardes, doña Elisa, ¿qué cargo ocupa en el Colectivo Individualista (C.I.)?

ELISA TROSMON (ET).- El C.I. es una amalgama de personas; una reunión ocasional de individuos con clara consciencia y voluntad de serlo. No hemos constituido una asociación porque aborrecemos el concepto de persona jurídica. No hay más yo que el de cada uno de nosotros, incluso los más aborregados son «yo». Huimos del rebaño y por eso no tenemos estatutos, ni representantes, ni portavoces.

Se levanta de la silla y bebe de su taza. Cada vez que bebe se levanta y se pone a la pata coja, ora sobre su pie izquierdo, ora sobre el derecho. Empiezo a comprender la esencia del individualismo.

LR.- Entonces... ¿Cómo han logrado organizar el boicot?

ET.- Fue en nuestro último encuentro numeroso: 4 de los más constantes miembros de nuestro colectivo coincidimos viendo una película estonia, «Campesinos rusos huyendo de la vacuna», en V. O. S. en el cineclub de San Matías Casquero. Tras la peli, que por cierto recomiendo vivamente tanto a usted como a sus lectores, nos quedamos a charlar hasta altas horas en una cafetería de barrio bebiendo infusiones inverosímiles. Con los primeros albos fue Joaquín [Doña Elisa se refiere a Joaquín Valkiria, otro individualista] el que propuso iniciar una ofensiva contra «la masa».

LR.- ¿Y entonces?

ET.- Durante varias horas más propusimos proyectos absurdos, aun desde nuestras perspectivas, hasta que Magdalena Quáter con su pelo flagrante bajo la luz crepuscular, sugirió tímidamente la teoría de la desmasificación...

Vuelve a beber. Con mis ojos le invito a continuar con su historia.

ET.- Magda nos señaló la importancia de determinadas aglomeraciones humanas: el público en un acto, las manifestaciones y concentraciones ciudadanas, las colas ante las taquillas, entre otras y cómo existían 2 criterios para medirlas. El primero es el científico que, obviamente, consiste en mensurar la superficie ocupada por el grupo; el segundo, absurdo, se centra en determinar el número de personas que integran la masa. Este último —dijo Magda— es un método descabado porque supone dar relevancia a lo único que no es el rebaño: suma de individualidades. «Si conseguimos que este criterio predomine», conclu- (Sigue en el envés →)

(Viene del haz) yó aquél día Magda, «invertiremos el proceso y, en unos años, convertiremos las manifestaciones en claros actos individualistas.»

LR.- ¡ Es brillante!

ET.- Ciertamente. Con la ayuda de «Only the lonely», el cuarto espectador de la película estonia, nos fuimos infiltrando en diferentes entidades e instituciones relacionadas con la contabilidad: el Centro de Supercomputación de Cisasturia; la empresa Prospecciones Sociológicas; el Departamento de Estadística de Oxford (Cambridge) –del que fui directora yo misma– y la Universidad Pontificia de Waco (Texas) hasta que revestimos de criterio de autoridad la doctrina Quarter. El resultado está a la vista.

Le agradezco sus palabras. Pago los cafés y nos vamos. Ella anda sobre sus manos reafirmando su «yo». Es un método efectivo pues, cuando nos separamos, veo que se ha convertido en un hito; un hombre dice a otro: «Sí, justo es aquel: el tercero de los del toldo azul contando desde Elisa, la que anda con las manos».

RomanceRucho.

LA TEORIA DE LA DESMASIFICACION DE M. QUÁTER.

Desde bien pequeña Magdalena Quárter rechazó lo preestablecido. Intuía que la almendra de su identidad se encontraba en lo que la diferenciaba de los demás. Ahora, según escribe en el prólogo de sus memorias, sabe que eso en lo que es peculiar no es tan distinto a lo de los otros: «[...] la temperatura corporal, la tensión arterial y doscientos o trescientos axones me hacen única e igual al resto de los seres humanos» Pero aunque la edad le ha hecho comprender muchos misterios no ha logrado apagar la pasión por la libertad que la ha llevado a capitanear las mas excelsas luchas contra las imposiciones. «Me enamoré del albedrío tras leer Constitución sobre la tierra, de Claudio Bastida», dice en sus memorias, «la imagen de los rayos “de un blanco azulado” amenazando a la religiosa que va a la estación me hizo comprender que todos los horrores que se atribuyen a la C.C.C.P. los cometen también las democracias capitalistas.» Por aquel entonces escribe en su Diario: «El poder para dominar nos unifica, nos aborrega: ¡He de ser YO!», este hábito la impulsará ya para toda su vida terrena.

Meses después escribe su obra más relevante, Teoría de la desmasificación, punto de arranque del protervo boicot que LE ROSAIRE hace público en sus páginas y del que, por su interés, destacamos algunos párrafos:

«[...] En los últimos años, compruebo sistemáticamente que, cada vez que me pongo a escribir algo como esto que he comenzado a escribir hace unos días, algo sucede con los pájaros [...]»

«[...] busca “masas”, un número de individuos a los que definir con una etiqueta y guardar en un archivador: progres, fachas, amasdecasa, machistas, feministas, igualitarios, ex-opositores, rojos, sintecho, homosexuales, etc. Una vez clasificados es sencillo usarlos al margen de su verdadera individualidad; cada cual asume el papel que la sociedad (el Capital, el Dinero) le ha asignado y es capaz de ir a la Guerra para defender una máscara que otros le han impuesto [...]»

«[...] Yo, por más que se empeñe la Fallera Mayor no he sido, soy, ni seré la misma a lo largo de mi vida. Es probable, incluso, que en unas horas reniegue de esta teoría.»

«[...] la expedición, sin comida y con agua escasa, hubo de apresurarse [...]»

Aquilino Fernández Artelo.

Desde la olímpica cumbre de curva de crecimiento contemplaba hasta hace poco muy alegre el dios Dinero el curso de la existencia de los vivos y los muertos. Engordaba sin medida, reía sin sufrimiento, gozaba con cada *fecho* en orgasmo tan tremendo que el placer, placer creaba ¡Qué vacuo tanto contento! Las guerras le solazaban, fuera de quien fuera el muerto, que para el que vende armas no hay dolor: hay dividendos. A él la paz le pirraba, la paz del comercial centro, en la que familias ricas se realizan consumiendo. Mantenía sacerdotes para recitar el credo del crecimiento infinito, del perpetuo movimiento. Pero un día dijo «¡Date! ¡Qué vecinos tan molestos!» Resulta que casi todos los que tenían un sueldo estaban comprando casas, chalets y apartamentos en las otrora elitistas laderas de Olimpo regio. «O ellos o yo», retumbó la voz del Euro rugiendo. Y se acabó la bonanza, se acumula el dividendo que no hay audis para todos, y si algunos los tenemos es porque nuestros vecinos no comen como comieron.

LE ROSAIRE es una publicación de **EDICIÓN DA MITOCONDRIA**

DIRECTOR CAPITIDISMINUIDO: Gervasio Frizgerald; SUBDIRECTOR PLENIPOTENCIARIO: Sergio B. Landrove y REDACCIÓN: Walerico Spliff, Aquilino Fernández Artelo y El Rucho.